



NOMBRE COMPLETO DEL ESTUDIANTE	GRADO	AÑO
	9°	2013

NOMBRE COMPLETO DEL DOCENTE	ÁREA Y/O ASIGNATURA
LUIS FERNANDO GÓMEZ M	TALLER DE LECTURA

FECHA DE ENTREGA DEL PLAN DE APOYO POR PARTE DE LA INSTITUCIÓN A ESTUDIANTES Y PADRES DE FAMILIA	JUEVES 20 DE JUNIO EN LA PAGINA www.ielacandela lariamedellin.e du.co	FECHA DE DEVOLUCIÓN DE LOS TALLERES POR PARTE DE LOS ESTUDIANTES A CADA PROFESOR	LUNES 8 DE JULIO	HORARIO ESTABLECIDO PARA LA ENTREGA DE LOS TALLERES	• BACHILLERATO	9:30 AM A 12:00M
---	--	---	------------------	--	----------------	------------------

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

OBSERVACIONES
<p>Desarrollar el taller teniendo en cuenta los siguientes pasos:</p> <ul style="list-style-type: none"> Al momento de entregar el taller resuelto, <u>anexarle esta hoja</u>. Presentar el trabajo en hojas de block con los temas planteados y desarrollados por el estudiante según los indicadores de desempeño señalados en la entrega de boletines del segundo periodo. Practicar diariamente los temas dados EL TRABAJO ESCRITO TENDRÁ UN VALOR DEL 30% Y LA SUSTENTACIÓN DE 60%. EL 10% RESTANTE ES UNA NOTA DE (5) POR LA PRESENTACION DEL TRABAJO Los talleres deben estar firmados por acudiente y estudiante al momento de su entrega. La entrega puntual del taller y su total desarrollo, son condiciones estrictas para que el estudiante pueda presentar la evaluación de sustentación. Sólo serán analizadas excusas certificadas por un médico.

SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN																												
<p><u>HORARIOS DE EVALUACIONES PLANES DE APOYO BASICA SECUNDARIA Y MEDIA ACADÉMICA 2013</u></p> <table border="1"> <thead> <tr> <th><u>HORA DE CLASE</u></th> <th><u>MARTES 9 DE JULIO</u></th> <th><u>M/COLES 10 DE JULIO</u></th> <th><u>JUEVES 11 DE JULIO</u></th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>6:30 – 7:30</td> <td>EFISICA</td> <td>MATEMATICAS</td> <td>T. DE MATEMATICAS</td> </tr> <tr> <td>7:30 – 8:30</td> <td>ESPAÑOL</td> <td>ETICA</td> <td>T. DE LECTURA</td> </tr> <tr> <td>8:30 – 9:30</td> <td>RELIGION</td> <td>TECNOLOGIA</td> <td>LAB. DE CIENCIAS7QUIMICA</td> </tr> <tr> <td>9:30 – 10:30</td> <td>NATURALES/QUIMICA</td> <td>ARTISTICA</td> <td>LAB. DE FISICA</td> </tr> <tr> <td>10:30 – 11:30</td> <td>INGLES</td> <td>SOCIALES</td> <td>FILOSOFIA</td> </tr> <tr> <td>11:30 – 12:30</td> <td></td> <td></td> <td>ECOPOLITICA</td> </tr> </tbody> </table>	<u>HORA DE CLASE</u>	<u>MARTES 9 DE JULIO</u>	<u>M/COLES 10 DE JULIO</u>	<u>JUEVES 11 DE JULIO</u>	6:30 – 7:30	EFISICA	MATEMATICAS	T. DE MATEMATICAS	7:30 – 8:30	ESPAÑOL	ETICA	T. DE LECTURA	8:30 – 9:30	RELIGION	TECNOLOGIA	LAB. DE CIENCIAS7QUIMICA	9:30 – 10:30	NATURALES/QUIMICA	ARTISTICA	LAB. DE FISICA	10:30 – 11:30	INGLES	SOCIALES	FILOSOFIA	11:30 – 12:30			ECOPOLITICA
<u>HORA DE CLASE</u>	<u>MARTES 9 DE JULIO</u>	<u>M/COLES 10 DE JULIO</u>	<u>JUEVES 11 DE JULIO</u>																									
6:30 – 7:30	EFISICA	MATEMATICAS	T. DE MATEMATICAS																									
7:30 – 8:30	ESPAÑOL	ETICA	T. DE LECTURA																									
8:30 – 9:30	RELIGION	TECNOLOGIA	LAB. DE CIENCIAS7QUIMICA																									
9:30 – 10:30	NATURALES/QUIMICA	ARTISTICA	LAB. DE FISICA																									
10:30 – 11:30	INGLES	SOCIALES	FILOSOFIA																									
11:30 – 12:30			ECOPOLITICA																									

ACUDIENTE	ESTUDIANTE	Vo.Bo. COORDINADOR



DESCRIPCIÓN DEL TALLER

PRIMER PERIODO

INDICADOR:

601. IDENTIFICACION DE ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE TEXTOS LITERARIOS.

LEE LOS CUENTOS “BRISIUS” Y “EL PERRO FIEL” Y “EL HACHA PERDIDA”

BRISIUS

El viejo Brisius, canoso y miope, yace sobre un montón de paja, junto a la verja de la huerta. Aún ve, pero como a través de una niebla: a menudo no reconoce ni a los de casa. También para él es dura la vejez: todo el mundo lo ha olvidado, abandonándolo. Se da cuenta de que ya no lo necesitan para nada. Trata sin embargo, de ser útil en lo que puede. Aunque no oye bien y las pesadas pestañas hacen que se le cierren los ojos velados, se sacude el sueño y escucha. Se queda adormecido...

A través del sueño oye un rumor, parecen pasos de un extraño... El viejo Brisius se levanta pesadamente y se pone a ladrar con voz ronca y soñolienta.

- ¡Oye tú, idiota, a ver si te callas...!

-¿No ves que soy de casa? – le grita una voz conocida.

Avergonzado, Brisius contra el hocico, emite unos sonidos quejumbrosos, como pidiendo perdón y, encogiendo el rabo, vuelve a enroscarse en su lecho...

Ya no es la primera vez que sus sentidos lo engañan y lo avergüenzan. A menudo, estando echado dentro de la casa sueña con ladrones o lobos, a los que perseguía antaño cuando era joven. Le parece que tiene de nuevo ante sí a aquellos enemigos: levanta su vieja cabeza y, asustado, se pone a ladrar: ¡Au, au!

Pero no son ladrones. Por todos lados oye reproches:

- ¡Oye tú, viejo, te has vuelto loco!

Avergonzado, Brisius, no sabe dónde meterse: se levanta y, con el rabo encogido, se echa debajo de un banco.

-¿Dónde te metes? ¡Vete fuera! – le gritan.

Brisius se entristece y sale por la puerta. Ahora, hasta le da miedo entrar en la casa. Es mejor quedarse echado sobre la paja: molestará menos. Cierto es que en la casa se está muy bien; echado debajo de la mesa está uno tan calentito... Pero no puede roer huesos, ni le es fácil espantar a las moscas. También aquí, compadeciéndose de su vejez, le traen a veces un plato de sopa y, cuando no lo hacen, al sentirse hambriento, Brisius va a buscar comida. Antes ni siquiera hubiera mirado alimentos de esta índole. Así va pensando Brisius en su vejez...

También él ha sido joven y fuerte, y entonces todos lo querían. No podía librarse de la gente. Los niños jugaban con él y lo enganchaban con el tronco. Brisius no se enfadaba aunque a veces le pegaban sin motivo alguno. Sabía que los niños eran pequeños y débiles y que aún no discurrían mucho. En la casa, todos los llamaban y le daban pan; también lo llevaban a cazar. El amo no le escatimaba el requesón, con tal de que no se apartase de la casa y cuidase del rebaño.

Siendo viejo ya, ¡cuánto hacía reír a los pastores! A veces, le ponían una gorra en la cabeza y uno de ellos se escondía; luego soltaban a Brisius para que lo buscase.

Siempre lo encontraba, aunque se hubiese escondido a media legua de allí y hubiese trepado a la copa del abeto más alto. Seguía las huellas del pastor, husmeaba el árbol y alzando el hocico, se ponía a ladrar. No se quitaba de allí hasta que bajaba el pastor. Al verlo descender, daba saltos, sin poder contener la alegría; corría, con la lengua fuera, hacia los gañanes, y tan pronto los miraba a ellos, como sus zurrónes: sabía que necesariamente le sacarían de allí un trozo de carne o una corteza de pan.

Pero ahora, también los pastores lo han olvidado...

El viejo Brisius yace sobre un montón de paja y está soñando. Sueña con los patos salvajes que está cazando su amo y que él, Brisius, le saca del agua. ¡Qué cantidad de patos hay! ¡Y qué cebados están! Brisius abre los ojos y bosteza. Pero cuál es su sorpresa, cuando ve ante sí al amo, con la escopeta al hombro. No puede creer a sus ojos: seguramente está soñando...

Pero oye perfectamente que el amo lo llama.



-¡Aquí, Brisius, aquí!

Probablemente, se burla de él. Pero. ¿por qué?

Brisius contrae el hocico, como si quisiera sonreír, pero sólo logra emitir un sonido quejumbroso.

-¡Aquí, Brisius, aquí! – vuelve a gritar el amo.

Brisius se levanta de mala gana y le sigue, no como antes, cuando era joven y alegre, sino con el rabo encogido, triste, y como si se sintiera culpable.

El amo va hacia los prados, más allá del granero y, volviéndose, sigue llamando:

-¡Aquí, Brisius, aquí!

El amo se detiene a la entrada del bosque, Brisius aúlla temeroso y mira al hombre como preguntándole para qué lo ha llevado allí.

El amo se quita la escopeta del hombro, retrocede unos cuantos pasos y apunta.

Es imposible! Brisius no lo cree. Sólo querrá gastarle una broma. Pero, ¿por qué una broma tan cruel? ¿Por qué? Si no tiene culpa de nada... Brisius quiere hacerle la rosca, quiere menear el rabo, pero, temeroso, permanece sentado en sus patas traseras; por su hocico se deslizan tristes y amargas lágrimas...

De pronto, se ve fuego y oye una terrible detonación. Brisius se desploma, invadido por el dolor. Abre los ojos, y sólo le da tiempo de ver cómo huye, corriendo, su amo, con la escopeta en la mano...

Tal vez hubiera podido comprender Brisius por qué lo había matado aquel hombre; pero lo que no llegó a entender fue por qué huía de él: ¡si lo único que hubiera querido Brisius, en su agonía, era lamerle los pies por última vez!

EL PERRO FIEL

Una pareja de jóvenes tenía varios años de casados y nunca pudo tener hijos.

Para no sentirse tan solos compraron un cachorro Pastor Alemán, el cual criaron como si fuera su propio hijo.

El cachorro creció hasta convertirse en un grande y hermoso Pastor Alemán. El perro salvó en más de una ocasión a la pareja de ser atacada por los ladrones. Siempre era un perro fiel a sus dueños contra cualquier peligro.

Luego de 7 años de tener al perro, la pareja logró tener al hijo tan ansiado, la pareja estaba tan contenta con su nuevo hijo que disminuyeron las atenciones que tenían para con el perro. Éste se sintió relegado y comenzó a tener celos del bebé. Gruñía cuando sus dueños paseaban al bebé y no era el perro cariñoso y fiel que tuvieron durante 7 años.

Un día la pareja dejó al bebé plácidamente durmiendo en la cuna, mientras preparaban una carne en la terraza, cual no sería su sorpresa, cuando al dirigirse al cuarto del bebé, ven al perro con la boca ensangrentada moviendo la cola.

El dueño del perro pensó lo peor, sacó un arma y en el acto mató al perro. Corrieron al cuarto del bebé y con gran asombro lo encontraron tranquilamente durmiendo. En la parte debajo de la cuna del bebé encontraron una serpiente degollada.

El dueño lloró amargamente lamentándose: "He matado a mi perro fiel".

EL HACHA PERDIDA

Un hombre perdió su hacha; y sospechó del hijo de su vecino. Observó la manera de caminar del muchacho –exactamente como un ladrón. Observó la expresión del joven –idéntica a la de un ladrón. Observó su forma de hablar –igual a la de un ladrón. En fin, todos sus gestos y acciones lo denunciaban culpable de hurto.

Pero más tarde, encontró su hacha en un valle. Y después, cuando volvió a ver al hijo de su vecino, todos los gestos y acciones del muchacho le parecían muy diferentes de los de un ladrón.



1. DETERMINA EL INICIO, NUDO Y DESENLACE DE LAS HISTORIAS.
2. EN QUE LUGAR OCURREN LOS HECHOS.
3. COMO SE DESCRIBE A BRISIUS Y AL PERRO FIEL. SI LOS CUENTOS CARECEN DE INFORMACION, INFIERALA.
4. BUSCA FRASES EN LAS HISTORIAS EN LAS QUE SE EVIDENCIE EL TIEMPO TRANSCURRIDO
5. CAMBIE LA ESTRUCTURA DEL CUENTO BRISIUS. EMPIEZA COMO EL AMO MATÓ A BRISIUS, LUEGO RELATA SUS RECUERDOS Y FINALMENTE SUS TRISTEZAS
6. QUE ELEMENTOS TIENEN EN COMUN LAS HISTORIAS.
7. CUALES SON LAS ACCIONES PRINCIPALES DE LAS HISTORIAS. (3 ACCIONES PRINCIPALES POR CUENTO)
8. REALICE UN COMENTARIO PERSONAL SOBRE LA TEMATICA DE LAS HISTORIAS.
9. REALICE UNA CARTELERA SOBRE EL MENSAJE QUE DEJAN LAS HISTORIAS.

LEE LOS CUENTOS: “EL ORIGEN DEL MAL” Y “LA CASA DEL JUICIO”

EL ORIGEN DEL MAL

En medio de un bosque vivía un ermitaño, sin temer a las fieras que allí moraban. Es más, por concesión divina o por tratarlas continuamente, el santo varón entendía el lenguaje de las fieras y hasta podía conversar con ellas. En una ocasión en que el ermitaño descansaba debajo de un árbol, se cobijaron allí, para pasar la noche, un cuervo, un palomo, un ciervo y una serpiente. A falta de otra cosa para hacer y con el fin de pasar el rato, empezaron a discutir sobre el origen del mal. -El mal procede del hambre -declaró el cuervo, que fue el primero en abordar el tema-. Cuando uno come hasta hartarse, se posa en una rama, grazna todo lo que le viene en gana y las cosas se le antojan de color de rosa. Pero, amigos, si durante días no se prueba bocado, cambia la situación y ya no parece tan divertida ni tan hermosa la naturaleza. ¡Qué desasosiego! ¡Qué intranquilidad siente uno! Es imposible tener un momento de descanso. Y si vislumbro un buen pedazo de carne, me abalanzo sobre él, ciegame. Ni palos ni piedras, ni lobos enfurecidos serían capaces de hacerme soltar la presa. ¡Cuántos perecemos como víctimas del hambre! No cabe duda de que el hambre es el origen del mal.

El palomo se creyó obligado a intervenir, apenas el cuervo hubo cerrado el pico. -Opino que el mal no proviene del hambre, sino del amor. Si viviéramos solos, sin hembras, sobrellevaríamos las penas. Mas, ¡ay!, vivimos en pareja y amamos tanto a nuestra compañera que no hallamos un minuto de sosiego, siempre pensando en ella. "¿Habrá comido?", nos preguntamos. "¿Tendrá bastante abrigo?". Y cuando se aleja un poco de nuestro lado, nos sentimos como perdidos y nos tortura la idea de que un gavilán la haya despedazado o de que el hombre la haya hecho prisionera. Empezamos a buscarla por doquier, con loco afán; y, a veces, corremos hacia la muerte, pereciendo entre las garras de las aves de rapiña o en las mallas de una red. Y si la compañera desaparece, uno no come ni bebe; no hace más que buscarla y llorar. ¡Cuántos mueren así entre nosotros! Ya ven que todo el mal proviene del amor, y no del hambre.

-No; el mal no viene ni del hambre ni del amor -arguyó la serpiente. El mal viene de la ira. Si viviésemos tranquilos, si no buscásemos pendencia, entonces todo iría bien. Pero, cuando algo se arregla de modo distinto a como quisiéramos, nos arrebatamos y todo nos ofusca. Sólo pensamos en una cosa: descargar nuestra ira en el primero que encontramos. Entonces, como locos, lanzamos silbidos y nos retorremos, tratando de morder a alguien. En tales momentos, no se tiene piedad de nadie; mordería uno a su propio padre o a su propia madre; podríamos comernos a nosotros mismos; y el furor acaba por perdernos. Sin duda alguna, todo el mal viene de la ira. El ciervo no fue de este parecer.

-No; no es de la ira ni del amor ni del hambre de donde procede el mal, sino del miedo. Si fuera posible no sentir miedo, todo marcharía bien. Nuestras patas son ligeras para la carrera y nuestro cuerpo vigoroso. Podemos defendernos de un animal pequeño, con nuestros cuernos, y la huida nos preserva de los grandes. Pero es imposible no sentir miedo. Apenas cruje una rama en el bosque o se mueve una hoja, temblamos de terror. El corazón palpita, como si fuera a salirse del pecho, y echamos a correr. Otras veces, una liebre que pasa, un pájaro que agita las alas o una ramita que cae, nos hace creer que nos persigue una fiera; y salimos disparados, tal vez hacia el lugar del peligro. A veces, para esquivar a un perro, vamos a dar con el cazador; otras, enloquecidos de pánico, corremos sin rumbo y caemos por un precipicio, donde nos espera la muerte. Dormimos preparados para echar a correr; siempre estamos alerta, siempre llenos de terror. No hay modo de disfrutar de un poco de tranquilidad. De ahí deduzco que el origen del mal está en el miedo. Finalmente intervino el ermitaño y dijo lo siguiente:

-No es el hambre, el amor, la ira ni el miedo, la fuente de nuestros males, sino nuestra propia naturaleza. Ella es la que engendra el hambre, el amor, la ira y el miedo.



LA CASA DEL JUICIO

Y el silencio reinaba en la Casa del Juicio, y el hombre compareció desnudo ante Dios.

Y Dios abrió el libro de la vida del hombre.

Y Dios dijo al hombre: -Tu vida ha sido mala y te has mostrado siempre cruel con los que necesitaban socorro y con los que carecían de apoyo. Has sido hosco y duro de corazón. Te llamó el pobre y tú no le oíste, y cerraste tus oídos al grito del hombre afligido. Te apoderaste para tu uso particular de la herencia del huérfano y lanzaste las zorras a la viña de tu vecino. Cogiste el pan de los niños y lo diste de comer a los perros, y a mis leprosos, que vivían en los pantanos y que me loaban, los perseguiste con saña por los caminos, por esa tierra mía, con la cual te formé. Y vertiste sangre inocente.

Y el hombre respondió y dijo: -Hice eso, efectivamente.

Y Dios abrió por segunda vez el libro de la vida del hombre.

Y Dios dijo al hombre: -Tu vida ha sido mala y has escondido la belleza que yo he mostrado, y el bien que yo he escondido, le has olvidado. Los muros de tu estancia estaban pintados con imágenes, y te levantabas de tu lecho de abominación al son de flautas. Erigiste siete altares a los pecados que yo sufrí, y comiste lo que no se debe comer; la púrpura de tus vestidos estaba bordada con tres signos de afrenta. Tus ídolos no eran de oro ni de plata perdurables, sino de carne perecedera. Bañabas su cabellera en perfumes y colocabas granadas en sus manos. Ungías sus pies con azafrán y desplegabas tapices ante ellos. Pintabas con antimonio sus párpados y untabas sus cuerpos con mirra. Te prosternaste ante ellos y los tronos de tus ídolos se elevaron hasta el sol. Mostraste al sol tu ignorancia y a la luna tu demencia.

Y el hombre respondió y dijo: -Hice eso, igualmente.

Y por tercera vez abrió Dios el libro de la vida del hombre.

Y Dios dijo al hombre: -Tu vida ha sido mala y has pagado el bien con el mal y la bondad con la impostura. Has herido las manos que te alimentaron y has despreciado los senos que te dieron su leche. El que llegó hasta ti con agua, se marchó sediento, y a los hombres fuera de la ley, que te escondían por la noche en sus tiendas, les delatabas antes del alba. Tendiste un lazo a tu enemigo que te había perdonado, y al amigo que iba contigo le vendiste por dinero; y a los que te trajeron amor, les diste en pago lujuria.

Y el hombre respondió y dijo: -Hice eso, igualmente.

Y Dios cerró el libro de la vida del hombre y dijo: -Realmente, debía enviarte al Infierno. Sí, al Infierno es donde debo enviarte.

Y el hombre exclamó: -No puedes hacerlo.

Y Dios dijo al hombre: -¿Por qué no puedo enviarte al Infierno?

-Porque he vivido siempre en el Infierno -respondió el hombre.

Y el silencio reinó en la Casa del Juicio.

Y al cabo de un momento, habló Dios y dijo al hombre: -Ya que no puedo enviarte al Infierno, te enviaré al Cielo. Sí, al Cielo es adonde te enviaré.

Y el hombre exclamó: -No puedes hacerlo.

Y Dios dijo al hombre: -¿Por qué razón no puedo enviarte al Cielo?

-Porque jamás ni en parte alguna he podido imaginarme el Cielo -replicó el hombre.

Y el silencio reinó en la Casa del Juicio.



10. QUE RELACION ENCUENTRAS ENTRE LOS TITULOS Y LAS HISTORIAS.
11. QUE OTRO TITULO LE PONDRIAS A LOS CUENTOS. JUSTIFICA.
12. CUAL ES LA TEMATICA DE LOS CUENTOS
13. EN EL CUENTO "LA CASA DEL JUICIO", POR QUE CREES QUE EL HOMBRE COMPARECIO DESNUDO ANTE DIOS. JUSTIFICA.
14. ESTAS DE ACUERDO CON ESTA EXPRESION: "No es el hambre, el amor, la ira ni el miedo, la fuente de nuestros males, sino nuestra propia naturaleza. Ella es la que engendra el hambre, el amor, la ira y el miedo." JUSTIFICA
15. REALIZA UN COMENTARIO EN EL QUE TENGAS EN CUENTA ASPECTOS IMPORTANTES DE LAS DOS HISTORIAS.

SEGUNDO PERIODO

INDICADOR:

602. RECONOCIMIENTO DE ESTRUCTURAS TEXTUALES.

1. DEFINE CADA UNA DE LAS SIGUIENTE DESCRIPCIONES E INVENTA UN TEXTO POR CADA UNA:
 - a. TOPOGRAFIA
 - b. CRONOGRAFIA
 - c. ETOPEYA
 - d. PROSOPOGRAFIA
 - e. RETRATO
 - f. CARICATURA
2. REALIZA LAS SIGUIENTES DESCRIPCIONES LITERARIAS:
 - a. UN AMANECER EN EL MAR
 - b. LA VISTA DE LA CIUDAD DESDE UN MIRADOR
 - c. UNA TORMENTA EN EL CAMPO
 - d. UN AMANECER EN EL MAR.
 - e. UN ATARDECER EN EL MAR.
3. RESPONDA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS DE ACUERDO AL TEXTO QUE APARECE A CONTINUACION:
 - a. CLASE DE DSCRIPCION
 - b. RASGOS O CARACTERISTICAS DEL OBJETO QUE SE DESTACAN
 - c. LA DESCRIPCION ES OBJETIVA O SUBJETIVA

El algodón

La planta de algodón o algodnero es un arbusto de entre uno o dos metros de altura, perteneciente a la familia de las Malváceas. Tiene un tallo central con ramificaciones laterales de color verde oscuro. En nuestro país, la provincia algodnera es Chaco. También producen algodón las provincias de Formosa y Santa Fe.

La siembra se realiza en septiembre, la cosecha en marzo y dura varias semanas.

El algodnero es una planta textil y oleaginosa. De su fruto se extrae la fibra con la que se fabrican telas, hilos y otros productos. Sus semillas se trituran para obtener harina; las cáscaras sirven de alimento para el ganado, y el interior se prensa para extraer aceite comestible.

La flor es grande, amarillenta, con cinco pétalos. Después de la fecundación, se transforma en un fruto. Ese es el capullo, una masa esponjosa y blanca que pesa entre cuatro y cinco gramos, lista para ser cosechada.

4. EL SIGUIENTE TEXTO SE TRATA DE UNA TOPOGRAFÍA, ES DECIR, LA DESCRIPCIÓN DE UN LUGAR. SEÑALE LOS RASGOS Y CARACTERÍSTICAS DEL LUGAR QUE SE DESCRIBE EN EL TEXTO

Fátima vivía sola en una calle perpendicular a la de López de Hoyos, una de las muchas zonas urbanas de Madrid en las que hasta los edificios más nuevos parecen viejos y sórdidos, la mayoría de ellos confieren a las calles la apariencia de hallarse al borde de la ruina. Son edificios chatos de habitaciones minúsculas, sombríos y lúgubres aunque les ilumine el sol. En un piso con tres dormitorios, dos de ellos con las ventanas abiertas a un patio donde la luz, incluso en los días más soleados, es siempre grisácea, siempre tétrica, como en todos los patios que, por algún motivo desconocido, se asemejan a sótanos umbríos, en ese piso vivía Fátima, la profesora de música de un colegio privado que se hallaba situado en la esquina de su calle.

Adelaida García Morales, La carta



LEE EL SIGUIENTE TEXTO.

UNA RANA NO ES UN SAPO

Un sapo no es lo mismo que una rana. Aunque ambos pertenecen al orden de los batracios, su forma, su piel y sus costumbres son diferentes; por ejemplo, hay sapos que se comen a las ranas. Incluso, se cree que la rana es la hembra del sapo, y es un error. Hay rana hembra y rana macho, así como hay sapo hembra y sapo macho.

La piel de las ranas es húmeda y lisa, mientras que la del sapo es arrugada y está llena de gránulos. Ellas son más ágiles. Aunque los sapos también pueden saltar sobre sus cuatro patas, que son más cortas, sus movimientos son lentos y rastreros. Además, prefieren las aguas profundas: en un estanque donde haya ranas y sapos, ellas se instalarán en la orilla, y ellos en el centro.

Los sapos son tenaces para migrar: sus desplazamientos pueden alcanzar entre cuatro y seis kilómetros. Como son tan lentos, recorren si mucho un kilómetro y medio cada 24 horas, pero son persistentes y resistentes. Tienen que encaramarse en muros, bordear enormes piedras y cruzar ríos y, a veces, carreteras...

Construyen sus casas excavando hoyos en tierras blandas, en lugares de difícil acceso. Por ejemplo, debajo de una piedra o de un tronco. Hay mineros que se han encontrado sapos dentro de enormes trozos de carbón y aserradores que se han sorprendido con alguno al rajar gruesos troncos de roble. Parece que son anécdotas sin fundamento; lo cierto es que un sapo puede durar años viviendo en estos refugios, a donde regresan todas las noches.

Entre su comida preferida se cuentan hormigas, abejas, caracoles, lombrices, tritones, ranas, lagartijas, e incluso otros sapos más pequeños. Eso sí, siempre que los animales no se queden quietos, pues los enormes ojos amarillentos sólo reaccionan frente a estímulos móviles. Detrás de estos ojazos tienen un par de glándulas parótidas, de donde sale un poderoso veneno que le sirve para defenderse de los ataques de sus enemigos.

5. ESCRIBE LAS DIFERENCIAS QUE ENCUENTRAS ENTRE LOS DOS TEXTOS.

CARACTERÍSTICAS - Variables	RANA	SAPO

REALIZA LA SIGUIENTE LECTURA

MI VIDA CON LA OLA

Cuando dejé aquel mar, una ola se adelantó entre todas. Era esbelta y ligera. A pesar de los gritos de las otras, que la detenían por el vestido flotante, se colgó de mi brazo y se fue conmigo saltando. No quise decirle nada, porque me daba pena avergonzarla ante sus compañeras. Además, las miradas coléricas de las mayores me paralizaron.

Cuando llegamos al pueblo, le expliqué que no podía ser, que la vida en la ciudad no era lo que ella pensaba en su ingenuidad de ola que nunca ha salido del mar. Me miró seria: "Su decisión estaba tomada. No podía volver." Intenté dulzura, dureza, ironía. Ella lloró, gritó, acarició, amenazó. Tuve que pedirle perdón. Al día siguiente empezaron mis penas. ¿Cómo subir al tren sin que nos vieran el conductor, los pasajeros, la policía? Es cierto que los reglamentos no dicen nada respecto al transporte de olas en los ferrocarriles, pero esa misma reserva era un indicio de la severidad con que se juzgaría nuestro acto.

Tras de mucho cavilar me presenté en la estación una hora antes de la salida, ocupé mi asiento y, cuando nadie me veía, vacié el depósito de agua para los pasajeros; luego, cuidadosamente, vertí en él a mi amiga.

El primer incidente surgió cuando los niños de un matrimonio vecino declararon su ruidosa sed. Les salí al paso y les prometí refrescos y limonadas. Estaban a punto de aceptar cuando se acercó otra sedienta. Quise invitarla también, pero la mirada de su acompañante me detuvo. La señora tomó un vasito de papel, se acercó al depósito y abrió la llave. Apenas estaba a medio llenar el vaso cuando me interpuse de un salto entre ella y mi amiga. La señora me miró con asombro. Mientras pedía disculpas, uno de los niños volvió a abrir el depósito. Lo cerré con violencia.



La señora se llevó el vaso a los labios: -Ay, el agua esta salada. El niño le hizo eco. Varios pasajeros se levantaron. El marido llamó al Conductor: -Este individuo echó sal al agua. El Conductor llamó al Inspector: -¿Conque usted echó substancias en el agua? El Inspector llamó al Policía en turno: -¿Conque usted echó veneno al agua? El Policía en turno llamó al Capitán: - ¿Conque usted es el envenenador? El Capitán llamó a tres agentes. Los agentes me llevaron a un vagón solitario, entre las miradas y los cuchicheos de los pasajeros. En la primera estación me bajaron y a empujones me arrastraron a la cárcel. Durante días no se me habló, excepto durante los largos interrogatorios. Cuando contaba mi caso nadie me creía, ni siquiera el carcelero, que movía la cabeza, diciendo: "El asunto es grave, verdaderamente grave. ¿No había querido envenenar a unos niños?" Una tarde me llevaron ante el Procurador. -Su asunto es difícil -repetió-. Voy a consignarlo al Juez Penal. Así pasó un año. Al fin me juzgaron. Como no hubo víctimas, mi condena fue ligera. Al poco tiempo, llegó el día de la libertad. El Jefe de la Prisión me llamó: -Bueno, ya está libre. Tuvo suerte. Gracias a que no hubo desgracias. Pero que no se vuelva a repetir, por que la próxima le costará caro... Y me miró con la misma mirada seria con que todos me veían.

Esa misma tarde tomé el tren y luego de unas horas de viaje incómodo llegué a México. Tomé un taxi y me dirigí a casa. Al llegar a la puerta de mi departamento oí risas y cantos. Sentí un dolor en el pecho, como el golpe de la ola de la sorpresa cuando la sorpresa nos golpea en pleno pecho: mi amiga estaba allí, cantando y riendo como siempre. -¿Cómo regresaste? -Muy fácil: en el tren. Alguien, después de cerciorarse de que sólo era agua salada, me arrojó en la locomotora. Fue un viaje agitado: de pronto era un penacho blanco de vapor, de pronto caía en lluvia fina sobre la máquina. Adelgacé mucho. Perdí muchas gotas. Su presencia cambió mi vida. La casa de pasillos oscuros y muebles empolvados se llenó de aire, de sol, de rumores y reflejos verdes y azules, pueblo numeroso y feliz de reverberaciones y ecos.

¡Cuántas olas es una ola o como puede hacer playa o roca o rompeolas un muro, un pecho, una frente que corona de espuma! Hasta los rincones abandonados, los abyectos rincones del polvo y los detritus fueron tocados por sus manos ligeras. Todo se puso a sonreír y por todas partes brillaban dientes blancos. El sol entraba con gusto en las viejas habitaciones y se quedaba en casa por horas, cuando ya hacía tiempo que había abandonado las otras casas, el barrio, la ciudad, el país. Y varias noches, ya tarde, las escandalizadas estrellas lo vieron salir de mi casa, a escondidas. El amor era un juego, una creación perpetua. Todo era playa, arena, lecho de sábanas siempre frescas. Si la abrazaba, ella se erguía, increíblemente esbelta, como tallo líquido de un chopo; y de pronto esa delgadez florecía en un chorro de plumas blancas, en un penacho de risas que caían sobre mi cabeza y mi espalda y me cubrían de blancuras. O se extendía frente a mí, infinita como el horizonte, hasta que yo también me hacía horizonte y silencio. Plena y sinuosa, me envolvía como una música o unos labios inmensos. Su presencia era un ir y venir de caricias, de rumores, de besos. Entraba en sus aguas, me ahogaba a medias y en un cerrar de ojos me encontraba arriba, en lo alto del vértigo, misteriosamente suspendido, para caer después como una piedra, y sentirme suavemente depositado en lo seco, como una pluma. Nada es comparable a dormir mecido en las aguas, si no es despertar golpeado por mil alegres látigos ligeros, por arremetidas que se retiran riendo.

Pero jamás llegué al centro de su ser. Nunca toqué el nudo del ay y de la muerte. Quizá en las olas no existe ese sitio secreto que hace vulnerable y mortal a la mujer, ese pequeño botón eléctrico donde todo se enlaza, se crispa y se yergue, para luego desfallecer. Su sensibilidad, como las mujeres, se propagaba en ondas, sólo que no eran ondas concéntricas, sino excéntricas, que se extendían cada vez más lejos, hasta tocar otros astros. Amarla era prolongarse en contactos remotos, vibrar con estrellas lejanas que no sospechamos. Pero su centro... no, no tenía centro, sino un vacío parecido al de los torbellinos, que me chupaba y me asfixiaba.

Tendido el uno al lado de otro, cambiábamos confidencias, cuchicheos, risas. Hecha un ovillo, caía sobre mi pecho y allí se desplegaba como una vegetación de rumores. Cantaba a mi oído, caracola. Se hacía humilde y transparente, echada a mis pies como un animalito, agua mansa. Era tan límpida que podía leer todos sus pensamientos. Ciertas noches su piel se cubría de fosforescencias y abrazarla era abrazar un pedazo de noche tatuada de fuego. Pero se hacía también negra y amarga. A horas inesperadas mugía, suspiraba, se retorció. Sus gemidos despertaban a los vecinos. Al oírlo el viento del mar se ponía a rascar la puerta de la casa o deliraba en voz alta por las azoteas. Los días nublados la irritaban; rompía muebles, decía malas palabras, me cubría de insultos y de una espuma gris y verdosa. Escupía, lloraba, juraba, profetizaba. Sujeta a la luna, las estrellas, al influjo de la luz de otros mundos, cambiaba de humor y de semblante de una manera que a mí me parecía fantástica, pero que era tal como la marea.

Empezó a quejarse de soledad. Llené la casa de caracolas y conchas, pequeños barcos veleros, que en sus días de furia hacía naufragar (junto con los otros, cargados de imágenes, que todas las noches salían de mi frente y se hundía en sus feroces o graciosos torbellinos). ¡Cuántos pequeños tesoros se perdieron en ese tiempo! Pero no le bastaban mis barcos ni el canto silencioso de las caracolas. Confieso que no sin celos los veía nadar en mi amiga, acariciar sus pechos, dormir entre sus piernas, adornar su cabellera con leves relámpagos de colores. Entre todos aquellos peces había unos particularmente repulsivos y feroces, unos pequeños tigres de acuario, grandes ojos fijos y bocas hendidas y carniceras. No sé por qué aberración mi amiga se complacía en jugar con ellos, mostrándoles sin rubor una preferencia cuyo significado prefiero ignorar. Pasaba largas horas encerrada con aquellas horribles criaturas.

Un día no pude más; eché abajo la puerta y me arrojé sobre ellos. Ágiles y fantasmales, se me escapaban entre las manos mientras ella reía y me golpeaba hasta derribarme. Sentí que me ahogaba. Y cuando estaba a punto de morir, morado ya, me depositó suavemente en la orilla y empezó a besarme, diciendo no sé qué cosas. Me sentí muy débil, molido y humillado. Y al mismo tiempo la voluptuosidad me hizo cerrar los ojos. Porque su voz era dulce y me hablaba de la muerte deliciosa de los ahogados.

Cuando volví en mí, empecé a temerla y a odiarla. Tenía descuidados mis asuntos. Empecé a frecuentar los amigos y reanudé viejas y queridas relaciones. Encontré a una amiga de juventud. Haciéndole jurar que me guardaría el secreto, le conté mi vida con la ola. Nada conmueve tanto a las mujeres como la posibilidad de salvar a un hombre.

Mi redentora empleó todas sus artes, pero, ¿qué podía una mujer, dueña de un número limitado de almas y cuerpos, frente a mi amiga, siempre cambiante - y siempre idéntica a sí misma en su metamorfosis incesante? Vino el invierno. El cielo se volvió gris. La niebla cayó sobre la ciudad. Llovía una llovizna helada. Mi amiga gritaba todas las noches. Durante el día se aislaba, quieta y siniestra, mascullando una sola sílaba, como una vieja que rezonga en un rincón. Se puso fría; dormir con ella era tirar toda la noche y sentir como se helaba paulatinamente la sangre, los huesos, los pensamientos. Se volvió impenetrable, revuelta. Yo salía con frecuencia y mis ausencias eran cada vez más prolongadas. Ella, en su rincón, aullaba largamente. Con dientes acerados y lengua corrosiva roía los muros, desmoronaba



las paredes. Pasaba las noches en vela, haciéndome reproches. Tenía pesadillas, deliraba con el sol, con un gran trozo de hielo, navegando bajo cielos negros en noches largas como meses. Me injuriaba. Maldecía y reía; llenaba la casa de carcajadas y fantasmas. Llamaba a los monstruos de las profundidades, ciegos, rápidos y obtusos. Cargada de electricidad, carbonizaba lo que rozaba. Sus dulces brazos se volvieron cuerdas ásperas que me estrangulaban. Y su cuerpo verdozo y elástico, era un látigo implacable, que golpeaba, golpeaba, golpeaba.

Huí. Los horribles peces reían con risa feroz. Allá en las montañas, entre los altos pinos y los despeñaderos, respiré el aire frío y fino como un pensamiento de libertad. Al cabo de un mes regresé. Estaba decidido. Había hecho tanto frío que encontré sobre el mármol de la chimenea, junto al fuego extinto, una estatua de hielo. No me conmovió su aborrecida belleza. Le eché en un gran saco de lona y salí a la calle, con la dormida a cuestas. En un restaurante de las afueras la vendí a un cantinero amigo, que inmediatamente empezó a picarla en pequeños trozos, que depositó cuidadosamente en las cubetas donde se enfrían las botellas.

6. **¿QUÉ TIPO DE NARRADOR O NARRADORES APARECEN?**
7. **¿CUÁLES SON ALGUNOS DE LOS TEMAS QUE SE TRATAN Y SU RELACIÓN CON EL TÍTULO?**
8. **¿EN QUÉ ESPACIOS Y TIEMPOS SE DESARROLLA LA HISTORIA? ¿HASTA QUÉ PUNTO ESTA NARRACIÓN CREA UN MUNDO ALTERNATIVO Y HASTA QUÉ PUNTO REPRESENTA Y CRITICA EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS?**
9. **DEBATA CUÁL ES EL PERSONAJE DOMINANTE: EL NARRADOR O LA OLA. SUSTENTE CON PASAJES ESPECÍFICOS DEL TEXTO. ¿EN QUÉ SENTIDOS EL RELATO REPITE O SUBVIERTE LA RELACIÓN ENTRE LOS SEXOS?**
10. **¿CÓMO SE RELACIONAN LOS ESPACIOS Y LOS TIEMPOS EN QUE SE DESARROLLA LA HISTORIA CON LOS ESTADOS INTERNOS DE LOS PERSONAJES?**

